

## BREVE RESEÑA

DE LAS FIESTAS CELEBRADAS EN LA N. Y L. VILLA DE BEASAIN  
LOS DÍAS 5, 6 Y 7 DEL CORRIENTE, PARA SOLEMNIZAR EL TERCER  
CENTENARIO DEL MARTIRIO QUE SUFRIÓ EN EL JAPÓN  
SAN MARTÍN DE LA ASCENSIÓN Y LOINAZ

ILUSTRE HIJO DE DICHA VILLA



Imposible describir el entusiasmo de Beasain y pueblos comarcanos, al aproximarse el centenario del martirio de este hijo predilecto de Beasain.

No se oía por todas partes hablar de otra cosa que de las grandes fiestas que el Cabildo y Ayuntamiento de dicha villa preparaban para honrar la memoria del proto-mártir del Japón.

Como digna preparación á las fiestas, empezóse el 28 de Enero una solemne novena al Santo, á cuyo piadoso ejercicio acudía gran gentío.

Ya el día 4 el pueblo estaba de fiesta y llegaron muchos forasteros, en gran parte hijos de Beasain, que, recorriendo algunos de ellos grandes distancias, venían á contribuir con su presencia al mayor esplendor de las fiestas.

También llegaron cinco Religiosos de la Orden Franciscana, para cantar las glorias de su hermano de hábito: estos eran los Rvdos. Padres Barinaga, Ugarte, Maiz, Baertel y Arrúe (Fr. Pedro).

Al anochecer de este día, se rezó el Santo Rosario, y á continuación se cantó á orquesta la hermosa *Salve en re* del nunca bastante ponderado maestro D. Hilarión Eslava, la que fué cantada magistralmente por la orquesta y capilla de Azpeitia, reforzada con elementos de Beasain.

Se echaron después las campanas á vuelo, y la preciosa banda municipal recorrió las calles, ejecutando un bonito paso-doble, al mismo tiempo que se disparaba multitud de cohetes.

Los cinco citados Padres que se pusieron á oír confesiones á las primeras horas de la tarde, no pudieron levantarse del Confesonario hasta bien entrada la noche, por ser muy grande el número de los fieles que querían aprovecharse de la Indulgencia plenaria que concede el Papa León XIII á los que, confesados y comulgados, visiten durante un año la Basílica del Santo, ó el altar en que se le venera en la parroquia. Esto mismo sucedió los días sucesivos, por ser aún mayor el número de fieles que querían aprovecharse de esas gracias espirituales.

DÍA 5.—Hubo desde las primeras horas misas rezadas y comuniones en la basílica y parroquia.

A las 7, comunión general en la parroquia.

A las 8, id. id. en la basílica.

Por la mañana el clásico tamboril recorrió la población. El Ayuntamiento en corporación salió de la Casa Consistorial, á las ocho, precedido de la banda municipal, para reunirse en la parroquia con el Cabildo eclesiástico.

El pórtico de la parroquia estaba profusamente adornado de ramaje; todas las columnas estaban cubiertas de verdor, que contrastaba con la desnudez del campo. En cada una de las columnas había colocados unos carteles muy lucidos, en los que se referían los hechos más principales del Santo, desde su nacimiento en Beasain el 16 de Julio de 1566, hasta su glorioso martirio en Nangasaki (Japon) el 5 de Febrero de 1597.

En la entrada principal al pórtico se formó un bonito arco adornado con follaje y banderolas, sobre el cual estaba colocada esta inscripción:

SAN MARTIN LOINAZ-KOAK  
1597-KO OTSAILLAREN BOSTEAN  
IGARO ZUAN MARTIRIOAREN  
OROIPENA  
BERE ERRITARRAK.

A las 8 y cuarto se puso en marcha la procesión (después de bailar, como de costumbre, los *ezpata-dantzaris* delante del Santo, y hacerle los saludos acostumbrados con la bandera de la villa, en señal de sumisión al Santo) y fué por este orden:

Los niños de las escuelas, el clásico tamboril, los *ezpata-dantzaris*, estandartes y banderas, (entre ellas una regalada por los azpeitianos y llevada por un empleado municipal de Azpeitia, con esta inscripción: «Los hijos de San Ignacio de Loyola á los hijos de San Martín de Loizaz» .)

A estas banderas seguían coros de niños que, perfectamente instruidos, cantaban cánticos alusivos al martirio del Santo.

Seguían luego doce estandartes, llevados por doce niños muy bien vestidos, en los cuales estaban descritos los hechos más culminantes de la vida del glorioso mártir.

La hermosa efigie que representa á este, precedida de sus dos discípulos y compañeros en el martirio, San Luis y San Antonio, era llevada por seis robustos hombres, muy bien vestidos á la antigua.

Detrás era llevada la Imagen de N.<sup>ª</sup> Sra. del Rosario, á la que seguía el hermoso estandarte del Sagrado Corazón de Jesús, Cruz alzada con ciriales, y la renombrada Capilla de música de Azpeitia, cantando el hermoso himno *Deus tuorum militum*, y á continuación, numerosísimo clero (fueron 65 los sacerdotes que asistieron en este día) precedido por el Rvdo. P. Barinaga, ex-guardian y Definidor de la Orden Franciscana, que representaba al P. Provincial de Cantabria, y llevaba la Reliquia del Santo Mártir. Detrás del Cabildo, iba el Ayuntamiento en corporación.

Al llegar esta procesión á la calle, se le agregó la que se formó en Villafranca con los pueblos del Arciprestazgo, que venía con la charanga de Villafranca, precedida por el Arcipreste y Ayuntamiento de la misma.

Llegó la Procesión á la Basílica, que estaba adornada con exquisito gusto, en una hora, pues tuvo que andar muy despacio por ser larga y muy numerosa la Procesión.

Al llegar aquí, la Basílica, muy reducida para tanto concurso, estaba enteramente llena, y la gente tuvo que acomodarse en la gran plaza que está delante de aquel templo, en las heredades y montes que le circundan y en el espacioso balcón de la Hospedería, restaurada y aumentada considerablemente en los últimos meses por la Excma. Diputación.

Comenzó la Misa, que celebró el ya citado P. Barinaga.

Muy justa es la reputación que tiene adquirida la orquesta y Capilla de Azpeitia, como se pudo ver en la interpretación de los Kyries y

Gloria en *Si bemol de Schubert*, y Credo, Sanctus y Agnus de la Misa en *Mi bemol* del inolvidable *Eslava*. Tanto los bajos D. Miguel (Pbro.) y D. Anastasio Beloqui y D. Martín Altuna, concejal de Beasain, y D. Esteban Lasa, organista del Seminario Conciliar de Vitoria, hijo de dicha villa, como el tenor D. Ignacio Uranga y D. Tomás Beloqui, presbíteros, interpretaron magistralmente los papeles que cantaban, por no decir nada del reputado organista de Azpeitia, el presbítero don Toribio Eleizgaray, que tocaba el armonium.

Al terminar el Evangelio, el P. Maiz subió al púlpito, colocado en el atrio de la Basílica, para que pudiera ser mejor oído del inmenso auditorio, que ávido de escuchar la divina palabra de tan autorizados labios, estaba esperando en las inmediaciones; y en su hermoso Panegírico refirió la historia del Santo de Loinaz, desde su nacimiento el 16 de Julio de 1566, hasta que, huyendo del mundo, se refugió en la austera Orden del Seráfico San Francisco.

Al hablar del nacimiento del Santo, señaló el punto en donde nació distante del orador unos 30 metros, y donde existe una capilla de las mismas dimensiones del cuarto donde vió la luz.

Antes que el orador terminara su elocuente Panegírico, comenzó á llover torrencialmente, y á pesar de esto, el auditorio que estaba á la intemperie, apenas se movió, sino que, con los paraguas abiertos, permaneció en el mismo sitio, por no perder una palabra siquiera de tan notable sermón.

Después de la Misa, se dió á besar la Reliquia del Santo, por espacio de más de media hora, para satisfacer los piadosos deseos del inmenso gentío, y como continuara lloviendo, se anunció que no se formaría la procesión y que se retirase la gente, y así se hizo, llevándose á la Parroquia solamente las efigies del Santo y sus dos discípulos para la novena que concluía á la tarde.

Esta, que empezó á las tres y cuarto, después del Santo Rosario, se cantó á orquesta, con toda solemnidad, y al final predicó en castellano el Dr. D. Mateo Mújica, catedrático del Seminario Conciliar de Vitoria, quien se cuenta como hijo de Beasain, pues desde su más tierna niñez ha vivido en dicha villa.

Como una de las cosas que hacen falta para pronunciar un buen discurso, es el entusiasmo, el estar muy persuadido de la verdad de lo que se dice, fácil es comprender, estando en posesión de estas cuali-

dades, y atendidos su expresión fácil y talento privilegiado, la gran altura á que rayaría su discurso, y así fué en efecto.

Entre otras cosas, hablando del litigio que se sostuvo entre Beasain y Vergara, dijo: «Verdad es que un pueblo nos disputa la gloria de ser compatriotas de San Martín de la Ascensión y Loinaz. Esto, en parte es dispensable, pues es gloria, y gran gloria la de ser bautizado en la misma pila que el Santo, haber recorrido los mismos parajes, haber orado ante un mismo altar, etc.; pero ¿qué quiere decir este inmenso auditorio? ¿qué quiere decir la Partida de Bautismo que poseemos y el testamento otorgado por el Santo en Auñón á favor de sus padres? ¿qué quieren decir, en fin, las decisiones, tres veces repetidas, de la Sagrada Congregación de Ritos, dándonos la razón, después de haber examinado detenidamente los documentos de ambas partes, incluso esos que aduce Vergara, como pretendiendo enmendar la plana á la Respetable Congregación? Tenemos motivos más que suficientes para estar firmemente persuadidos de que San Martín es de Beasain.»

Este discurso fué muy elogiado, y el orador muy felicitado.

Después de la función se dió á besar la reliquia del Santo.

Terminada la función religiosa, la gente bajó á la plaza á ver los bailes de los *ezpata-dantzaris*, que eran doce niños, con su jefe á la cabeza, quienes ejecutaron doce bailes distintos, y con mucha perfección.

A las ocho de la noche, la banda recorrió las calles y los cohetes atronaron los aires, para anunciar que daba principio la sesión de fuegos artificiales, preparados por el renombrado pirotécnico de Vitoria D. Hilarión Cerrajería.

Llamaron la atención el primero, en el que apareció un cuadro con las armas de Beasain, con esta inscripción:

VIVA LA VILLA DE BEASAIN

y el último, en el que apareció el Santo Mártir con esta otra:

SAN MARTÍN DE LA ASCENSIÓN Y LOINAZ.

Al aparecer este cuadro, fué saludado con una estrepitosa salva de aplausos.

En los intermedios tocó la banda municipal.

DÍA 6.—A primera hora de la mañana, la banda municipal recorrió la población, ejecutando una bonita diana.

A las ocho hubo comunión general en la basílica y en la parroquia, donde comulgó el Ayuntamiento.

A las 10, inauguración del magnífico altar que la Cofradía del Santo le ha erigido, con ayuda de almas piadosas.

El altar es un trabajo que honra al maestro de obras de San Sebastián D. Domingo Eceiza y al notable escultor azpeitiano Sr. Amenaabar, y que sin duda alguna contribuirá á que éste tenga aceptación en el país, sin necesidad de recurrir á personas extrañas; pues tanto en la escultura como en la pintura y dorado ha demostrado ser un buen artista.

Celebró la Misa D. Jerónimo Zunzunegui, hijo y coadjutor de Beasain, y se cantó la brillante misa en *la* de Cherubini, la que como la del día anterior, fué interpretada magistralmente.

Predicó el R. P. Fr. Pedro de Arrúe, quien expuso muy bien la vida del santo en el estado religioso.

A continuación se dió á venerar la reliquia del Santo.

A las tres se cantaron vísperas solemnes, y al fin de ellas se cantó una magnífica Salve.

Los festejos, como en el día anterior.

DÍA 7.—Por la mañana, el clásico tamboril recorrió las calles.

En este día fueron en extremo numerosas las confesiones y comuniones.

A las ocho menos cuarto, salió el Ayuntamiento de la Casa Consistorial, y, precedido de la banda de música, se dirigió á la parroquia.

La procesión se puso en marcha hácia la basilica, á las ocho, en el mismo orden y ceremonial que el día 5.

La concurrencia de fieles era sobremanera numerosa.

Llegó la procesión á las nueve y comenzó la Misa, que celebró don Juan Bengoechea, coadjutor de la parroquia de San Vicente de San Sebastián é hijo de Beasain.

Se cantaron con gran perfección los *Kyries*, *Sanctus* y *Agnus* de don Toribio Eleizgaray, *Gloria* de la misa de Santa Cecilia de Gounod y *Credo* de Cherubini.

El R. P. Baertel, que estaba encargado del panegírico, tuvo que hacer grandes esfuerzos para ser oído del innumerable auditorio.

Fué un discurso superior bajo todos conceptos. Hay todavía quienes saben hablar bien el bascuence; así lo demostró el Padre con su expresión fácil y castiza.

Refirió los últimos años de la vida del Santo, desde su salida á misiones, hasta su glorioso martirio.

Fueron notables éstas palabras que dijo dirigiéndose al auditorio: «Vosotros é yo creemos como ha creído siempre la Provincia, como han creído Alcalá, Auñón, Méjico, Manila y el Japón, y sobre todo, como lo cree y manda la Santa Madre Iglesia, á saber: que San Martín de la Ascensión y Loinaz, es hijo de Beasain.»

Hizo grandes elogios de la fe de los bascongados, y hablando de las luces misteriosas aparecidas los días 3 y 4 de Mayo de 1665 sobre la efigie del Santo, que entonces estaba colocada en el altar mayor de la Parroquia, dijo que significaba la fe, la esperanza y la caridad.

La función terminó á las 11 y media, y hubo quienes comulgaron á esta hora, después de venir desde Zumarraga.

Volvió la Procesión con mucho orden, y un fotógrafo, convenientemente preparado, sacó algunas fotografías de ella.

A las doce y media se disolvió la procesión en la parroquia.

A las tres se cantaron Visperas solemnes, y terminadas estas, predicó el R. P. Ugarte.

Al terminar el sermón, se cantó un magnífico *Te-Deum* del inmortal Eslava.

En esta función, como en las anteriores que se celebraron en la Parroquia, no bastando esta á contener el inmenso gentío, se permitió á la gente la entrada en el presbiterio y sacristía, los cuales se llenaron por completo, y á pesar de esto, el espacioso atrio estaba lleno de bote en bote.

Después de esta función y de besar la reliquia, la gente bajó á la plaza á ver los festejos cívicos, que siguieron por el mismo orden que los días anteriores, y los fuegos, representando la batalla entre dos fortalezas y un castillo, fueron magníficos. Al salir victoriosas las fortalezas apareció en cada una de ellas esta inscripción: «¡Loor al ejército español!—¡Viva España!

También se quemó un magnífico *zezen-suzko*, el cual tenía muchos *pieses*.

La población, alumbrada todos estos días con grandes lámparas de arco voltaico, producía un hermoso golpe de vista.

Así terminaron las fiestas de este día, pero el pueblo guardó fiesta al día siguiente, y se tocó la música.

En suma: las funciones religiosas han sido dignas de la patria de San Martín de la Ascensión y Loinaz.

Permitaseme ahora felicitar cordialmente al Cabildo y Ayuntamiento de Beasain, y á todos los que han contribuído para que las fiestas se hicieran con el mayor esplendor posible, y también al Clero y Ayuntamiento de Villafranca, por la parte activa que han tomado.

MARTÍN IZTUETA, *Pbro.*

\*  
\* \* \*

# LETRILLA

TRADUCIDA DE LOS GOZOS ESCRITOS EN BASCUENCE EN HONOR DEL EXCELSO  
PATRONO SAN MARTÍN DE LA ASCENSIÓN Y LOINAZ,  
CUYA VERSIÓN SE HA HECHO ATENDIENDO Á SU MAYOR SENTIDO LITERAL.



## CORO

*Loinaz Martín ¡oh Santo!  
por tu inflamado amor  
al buen Jesús Divino,  
por nos, ruega por nos.*

## DUO

Dios Todopoderoso  
al mundo te envió  
para honra de la Euskaria  
de limpido crisol.  
La sangre de su raza  
por tus venas corrió,  
*Loinaz Martín ¡oh Santo!  
por nos, ruega por nos.*

Que fuiste el elegido  
de Dios pronto se vió,  
baluarte de la Iglesia  
siguiendo al Salvador.  
Tomaste ya el camino  
de niño á la sazón,  
*Loinaz Martín ¡oh Santo!  
por nos, ruega por nos.*